



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	002: INVESTIGACIÓN
CAJA	004
EXP.	145
DOC	0001
FOJAS	2
FECHA (S)	1996

LA CASA BLANCA

La Casa E de El Palacio en Palenque, Chiapas

Una nueva visita y una relectura a la literatura corespondiente, destaca, una vez más, la importancia señera que tuvo esta edificación particular.

Para aproximarse a su significado, es necesario abordarla en su totalidad y en cada una las partes que la constituyen. De tal suerte que los hechos plásticos que concentra:

ubicación, espacios, volúmenes, niveles, relieves y pinturas -ambos pintados de varios y brillantes colores- pueden acercarnos, acaso, mayormente a su sentido primordial.

El estudio epigráfico de la lápida de los 96 Glifos ha dado lugar al descubrimiento de su posible nombre original: *zac nuk na'* que quiere decir "la gran casa blanca" (información de Alfonso Arellano) el cual coincide con el color original de su fachada oeste que se miraba enjorada con vistosos y geométricos diseños polícromos.

Su situación, al centro mismo de El Palacio, casi en el medio del eje norte sur del complejo arquitectónico, la señalan como construcción singular. A esto hay que añadir que se trata de la más antigua de dicho complejo, y que es la única en Palenque -a la fecha conocida- que carece de crestería.

De otro lado, los dos niveles que físicamente se advierten y se comunican espacialmente: los subterráneos y el piso de El Palacio, así como las imágenes relevadas que los articulan, sugieren la sólida estructura del cosmos maya clásico.

Simbolos de Sol, Día, y Tierra se advierten en los relieves de estuco que dan acceso a los subterráneos; éste es el inframundo. La entronización de *Pacal II* en la renombrada *Lápida Oval* y la de los gobernantes *Chan Bahlum II* y *Kan Hok*

Chitam II narrada glíficamente en los soportes del *Trono del Río*, antiguamente situada bajo la dicha *Lápida Oval*, ha sido razón para que la mayista Linda Schele haya designado a la galería oeste de la Casa E como la "sala del trono"; a mi juicio, dicha galería corresponde al nivel terrenal. En el muro norte -la dirección de los ancestros- de la galería este, encontramos el tercer nivel: el celestial. Así lo sugieren tanto la banda cósmica -formada por iconos que identifican cuerpos astrales-, que configura el cuerpo del monstruo bicefálico, como el ave celestial -ave y serpiente que se encuentra en lo alto del *axis mundo* de los mayas- y también como la reiterada presencia de Venus, uno de los astros de mayor connotación en la cosmovisión maya. Es frecuente que las construcciones mayas -en general las de Mesoamérica- modificaran su apariencia, externa e interna. La Casa E no fue ajena a esta tradición, por ello cambió en varias ocasiones la pintura de sus muros que la llevó a distinguirse radicalmente en sus inicios y, con el tiempo -escasos dos siglos- se incorporó en pleno a la iconografía visual palencana. Lo que la realzó visualmente entre los posteriores edificios de El Palacio fue su inusual fachada pintada de fondo blanco, hecho artístico sin paralelo entre los mayas del período clásico.

Beatriz de la Fuente

Ciudad Universitaria a 10 de junio de 1996.